

## LOS QUINAMETIN (GIGANTES) DEL MUNDO MESOAMERICANO Y ALGUNOS OTROS DE LA MITOLOGÍA UNIVERSAL.

Oscar R. Gutiérrez\*

### Introducción:

Inicialmente creemos que es necesario preguntarse: ¿Realmente existieron los gigantes en lo que es el planeta tierra? ¿Es que acaso el hombre ha creado esta fantasía en su cerebro? En el primero de los casos tenemos que pensar que el hombre generalmente habla de lo que vé o de lo que por tradición oral le han transmitido, o que se olvida gran parte de lo que inicialmente se tuvo que transmitir. En la segunda de las interrogantes, también debemos admitir que el hombre es creador de fantasías, y en estos casos tienen grados de credibilidad de acuerdo a como se maneje esta información.

Según la mitología griega: los gigantes eran hijos del Cielo y la Tierra, o según Hesiodo, nacidos de la sangre que brotó de la herida de Urano. De estatura y fuerzas monstruosas, mirada terrible, cabellos muy largos, barba copiosa, piernas en forma de cola de serpiente, con cien brazos y cincuenta cabezas. Declararon la guerra a los dioses y resueltos a destronar a Zeus (Júpiter) lo sitiaron en su propio trono. Lanzaron sobre los dioses rocas que, al caer al mar, se convirtieron en islas, o en montañas, si daban en la tierra. Fueron vencidos finalmente por Hércules (Diccionario Enciclopédico U.T.E.H.A., t. V, México, 1952).

---

\* Licenciado en Arqueología, investigador del Instituto de Investigaciones Históricas, Arqueológicas y Antropológicas, docente de la Escuela de Historia.

Los mitos de toda índole se encuentran en todos los pueblos y culturas del planeta, habiendo una gran variedad de representantes tanto del mundo animal como del hombre mismo. Entre los animales, las cuales han creado mitos como: los dragones, los unicornios, el pegaso, el cancerbero, hombres con mitad animal tal el caso de los centauros, el minotauro, mujeres con cabezas con pelos de serpientes tal el caso de las hidras, los gnomos, los gigantes. También encontramos en el caso de Norteamérica, el gigante de los bosques el llamado Big Foot que es una leyenda muy difundida. Yéndonos al otro extremo del mundo en el caso del Tibet, en los Himalayas, encontramos también a otro gigante, el Yeti que ha despertado un gran interés a los científicos y a la caza del cual se han hecho las muchas expediciones tanto fotográficas como científicas, diendo un personaje muy elusivo y del cual se siguen contando historias.

Otra leyenda americana acerca del hombre del tamaño descomunal es la de los Patagones, que son en realidad indios Tehuelches del Sur de Argentina, a quienes los descubridores españoles de la expedición de Magallanes llamaron con aquel nombre por el aparente grandor de sus pies cubiertos de pieles a causa del clima intensamente frío. En el siglo XVIII la imaginación europea los descubrió como hombres gigantes y así circuló en grabados y pinturas de la época.

También en recientes casos, se ha podido observar que el hombre puede crecer más de lo normal por desórdenes de tipo endocrinológico, pero el individuo no es normal y comparándolo con sus congéneres actuales, es de movimientos lentos y pesados. Su estructura ósea no puede sostener los órganos y el complejo muscular de su cuerpo.

Para el caso nuestro nos referiremos específicamente a los gigantes, haciendo un recorrido en la mitología universal, las descripciones religiosas y los textos indígenas mesoamericanos.

Es importante también hacer una reflexión sobre la existencia de estos hombres, los gigantes. Por que el hombre siempre habla de lo que ha visto y le ha impactado enormemente. O solamente es una alucinación de la mente de poblaciones desconocedoras de una realidad concreta. Alucinación creada por extrañas conjuras e inconfesables fines de algunos dirigentes que lo utilizaron como una forma ideológica de lograr algunos propósitos. Tal como se crean situaciones fílmicas en nuestra actualidad para generar en las poblaciones una especie de terror subconciente. Por que ahora ya no se puede manejar con mitos a las poblaciones, pero se le sigue manejando con otro tipo de controles más férreos y en muchos casos con tanto sutileza que pasa desapercibida la represión a los pueblos.

## Los gigantes bíblicos

En la época más temprana mencionada por la biblia, nos lleva al libro de Génesis 6:4 “Los nefilim se hallaban en la tierra en aquellos días, y también después, cuando los hijos del Dios [Verdadero] continuaron teniendo relaciones con las hijas de los hombres y ellas le dieron a luz hijos, éstos fueron los poderosos que eran de la antigüedad, los hombres de fama”.

En el libro de los Números 13: 32 y 33 se cita “y siguieron presentando a los hijos de Israel un informe malo acerca de la tierra que habían espiado. La tierra, por la cual pasamos a espiarla, es una tierra que se come a sus habitantes; y toda la gente que vimos en medio de ella son hombres de tamaño extraordinario. Y allí vimos a los nefilim, los hijos de Anac, que son de los nefilim; de modo que llegamos a ser a nuestros propios ojos como saltamontes, y así mismo llegamos a ser a los ojos de ellos”.

Otro de los hombres grandes de tamaño que aparecen en la biblia lo encontramos en el libro de Samuel 17: 4 “Y empezó a salir de los campamentos de los filisteos un campeón, por nombre Goliat, de Gat, de una altura de seis codos y un palmo. 5 y había sobre su cabeza un yelmo de cobre, y llevaba puesta una cota de malla, de escamas traslapadas, y el peso de la cota de malla era de cinco mil siclos de cobre. 23 “Mientras estaba hablando con ellos, pues, he aquí que el campeón, cuyo nombre era Goliat el filisteo de Gat, venía subiendo de las líneas de batalla de los filisteos, y empezó a hablar las mismas palabras que antes, y David pudo oír. 24 en cuanto a todos los hombres de Israel, al ver al hombre, pues, se fueron huyendo a causa de él y tenían muchísimo miedo”.

Demás está decir que este gigante Goliat fué muerto por un hombre pequeño: David, héroe israelita que lo derribo con una piedra lanzada con una honda.

## La mitología Universal

En el caso de la mitología universal hallamos a Polifemo, el cíclope gigante siciliano de un ojo en medio de la frente, quién era hijo de Neptuno (Poseidón). En las andanzas por el mar Mediterráneo del valeroso héroe griego Ulises, él y sus compañeros fueron hechos prisioneros por Polifemo y, valiéndose de una astucia, es muerto por Ulises.

En Escandinavia, tenemos la leyenda de Thor con el gigante llamado Thrym, quién roba al primero su mágico martillo, con el cual podía matar a sus machos cabríos que halaban de su carro, comerlos y con solo poner su martillo sobre las pieles inertes los animales cobraban nueva vida. Cierta día el martillo desaparece, pues ha sido robado por Thym. Enterándose Thor que el gigante no lo devuelve sino a cambio de la diosa Friga,

ayudado de Loki que irá de sirviente inventan disfrasar a Thor de mujer, para poder llegar cerca de los gigantes sin ningún problema. En el festín del banquete nupcial Thor come demasiado, lo que asombra a los gigantes, explicándole Loki que es por el cansancio de ocho días de viaje. Seguidamente, el gigante le levanta el velo a la novia pero le ve una mirada cargada de rabia, por lo que Loki les indica que es por el cansancio de no dormir durante ocho noches por la impaciencia de ver a su amado. El gigante impaciente por poseer a su amada manda a traer el martillo para ofrecerlo como regalo nupcial a la novia y se lo pone en las rodillas. Thor en posesión del martillo mata al enamorado y a todos los gigantes invitados a la fiesta. (Repollés 1979:256)

Otro gigante mitológico es Grión, con tres cuerpos y tres cabezas, quién poseía unos bueyes rojos color de fuego que guardaban Euritión, y un perro llamado Ortros, hermano del Cancerbero guardían del infierno. Por un capricho del rey Euristeo de Micenas, ordena a Hércules que vaya a traerlos para él. El héroe viaja al occidente en una barca de oro que le proporciona el Sol, la misma que él usa para sus viajes en el firmamento. Okéanos, igual le ayuda a tener un viaje en calma, ordenando a las aguas estar tranquilas. Llegando al reino de Gerión, Hércules mata inicialmente al perro descargando su maza sobre sus cabezas, igualmente le pasa al boyero Euritión al amenazarlo. Gerión, corre la misma suerte atravesado por las flechas de Hércules. (Ibid: 165) otros gigantes famosos también fueron Antalos y Lamos, este último era antropófago.

### **Los Gigantes del área Mesoamericana. Guatemala y México.**

El primero que mencionamos es Zipacná, hijo de Vucub Caquix y de Chimalmat su mujer. Zipacná tenía como juego preferido lanzar los montes como pelotas, de esa cuenta son creados los montes: Chicag, Hunaphpú. Pecul, Yaxcanul, Macamob y el Huliznab. Posiblemente se refieran a la creación de algunos volcanes activos. Tal el caso del volcán de Fuego. Estos fueron creados en una sola noche por él. (Recinos 1976:34).

Otro gigante es Cabracán quién movía los montes y hacía temblar montañas grandes y pequeñas, que también era hijo de los dos personajes mencionados anteriormente. Su soberbia era tan grande que decía que sacudía el cielo y conmovía la tierra. Ambos personajes rivalizaban en cuanto a quién era el más grande, junto a su padre Vucub Caquix. (Ibid:34).

Zipacná, ufanándose de ser el creador de las montañas, encontró a cuatrocientos muchachos que llevaban un enorme tronco, para una viga madre de la casa que estaban construyendo. Los muchachos piden ayuda para que les lleve el tronco a su lugar de construcción. Convenciéndolo logran que duerma en su casa una noche, al día siguiente le dicen que abra un gran agujero para el tronco, con la intención de dejárselo caer cuando

esté abajo. El gigante presiente la intención de los muchachos, y cava un agujero lateral para ponerse a salvo. Para celebrar la aparente muerte de Zipacná, que, engaña a los muchachos dando a las hormigas parte de sus cabellos y uñas. Estos se embriagan, lo que aprovecha Zipacná para matarlos dejándoles caer su propia casa.

Los gemelos Hunahpú e Ixbalque, serán los vengadores de la muerte de los muchachos que se habían convertido en estrellas. Urdiendo la caparazón de un falso gran cangrejo, lo pusieron en un gran barranco y avisaron al Zipacná de tal animal que era su comida favorita, tratando de cazar el falso cangrejo que se le escabullía hacia arriba lograron los dos gemelos que Zipacná casi fuera cubierto por el barranco, cuando de improviso le cae un enorme cerro que lo cubre y le mata convirtiéndole en piedra.

Faltaba matar al segundo de los hijos de Vucub. Cabracán, el que se vanagloriaba de derribar y sacudir las montañas. Huracán, Chipi Caculhá y Raxa Caculhá, ordenaron que también debería ser vencido. Los gemelos nuevamente, engañan a este gigante diciéndole que existe una gran montaña donde se pone el sol, que es muy alta y grande, y preguntándole si realmente puede derribar las montañas. Yendo por el camino para enseñarle en donde quedaba la montaña de la que habían hablado, matan pajaros que al cocinarlos hacen que se despierte el apetito de Cabracán. Por deseo del mismo Cabracán los gemelos le proporcionan un pájaro que al ingerirlo hace que en el camino hacia el oriente, sus piernas se aflojen, pues habían untado con tierra preparada el alimento que le habían dado. Con ésta debilidad ya no pudo sacudir ni derribar las montañas. En este estado fue atado por la espalda y botado y enterrado para darle muerte. Previamente a la muerte de los gigantes, los gemelos habían ya dado muerte al padre de ambos.

En Guatemala también encontramos documentación de la colonia que nos habla sobre gigantes. Tal el caso de Fuentes y Guzmán en su Recordación Florida, cuando hace la descripción de la hacienda llamada del Peñol, que era heredada del capitán Don Tomás Delgado Nájera, en el curato de Jutiapa, sujeta al corregimiento de Chiquimula de la Sierra, en donde se encontraba una enorme cueva que según él, habría sido cavada a pico. Su espacio era tan grande que según la tradición al entrar a la boca de la cueva en este sitio, va hasta el pueblo y río de los Esclavos, hacia la parte de Mataquesuintla y tendría el largo de unas once leguas, comentando lo siguiente (Fuentes y Guzmán, T. II, 1933:217):

“más no me atrevo a asegurarlo, sin tradición que me conduzca a la verdad más genuina; porque ni se sabe, ni se presume, quienes ni en qué tiempo siguieron y ordenaron tanta y tan prolija manufactura. Mas cuando apeteciéramos el escribir mayores cosas, aun no podría faltarnos grande asunto que pudiera apoyar nuestro discurso; porque sin duda fué habitada la gran región de Chiquimula, de MONSTRUOSISMOS GIGANTES, cuyos

despojos y esqueletos hoy atestiguan esta verdad con evidencia; y tanto en lo notorio, patente y admirable, que en esta hacienda propia del Peñol, con lo proceloso de los inviernos, en las crecientes caudalosas de los ríos, causadas ruinas y desplomos considerables han quedado por ellos bien patentes armazones y huesos de gigantes, que haciendo admiración tanta estatura, hace creíble la posesión que mantuvieron de todo este país *chiquimulteco*. Es cada canilla de las piernas de á siete, y de á ocho cuartas de vara, que según cuenta correspondiente, igual estatura de un hombre bien crecido de estos tiempos; así al respecto la del muslo crecida á proporción con más ventaja. Mas procurando en estos tiempos la atenta ingenuidad de Don Thomás Delgado de Nájera, y Don Cristóbal de Salazar, con quienes tengo estrecho parentezco invitar a Goathemala algunos de ellos, no bien se consiguió su diligencia, frustrando su trabajo y su deseo la propia antigüedad de aquellos huesos; porque al querer desenterrar los esqueletos, envueltos en mucho guija, y muy menuda, haciéndose difícil á la azada el desentierro, y pareciendo más posible el conseguirlo, con el arbitrio que se dió de unas estacas, que a la manera de barretas, con arte y maña cuidadosa fuesen muy lentamente separando la tierra, y guijas, de los huesos, hasta dejarlos desunidos y apartados de tanto impedimento; pero habiendo prolijamente conseguido tanta obra, á el querer levantar una canilla, ú otro de aquellos huesos prodigiosos, se quedaban entre las manos hechos polvo, y algunas veces en piezas muy menudas; hasta que desesperado del intento, hubieron de dejarlos en el estado que se manifestaban, para que así fuesen patentes á cuantos quisiesen ver monstrosidad tan desusada”.

### **México:**

En el caso de los gigantes en el mundo indígena prehispánico en México, una de las más antiguas leyendas principian cuando está la primera edad de la creación o Sol Tigre, que se representa al animal con el “espejo humeante” en un pie, emblema de Tescatlipoca. Su asociación se dá porque este primer mundo estuvo poblado por gigantes y fueron devorados por los tigres. (Navarrete 1973:11). En una antigua recopilación de Cuauhtitlán, en una transcripción hecha por León-Portilla se dice lo siguiente (León Portilla 1988:16):

“Al llegar el sol al mediodía,  
luego se hacía de noche  
y cuando ya se oscurecía,  
los tigres se comían a las gentes.  
Y en este sol vivían los gigantes.  
Decían los viejos  
que los gigantes así se saludaban:  
'no se caiga usted',

porque quien se caía  
se caía para siempre”.

Los informantes indígenas del siglo XVI, refiriéndose al mito de la creación del Sol en Teotihuacán, hablan acerca de la primera cultura, en donde se menciona según el texto náhuatl (Ibid, 1988:28):

Luego encima de ellos construían pirámides  
que aún ahora están.  
Una pirámide es como un pequeño cerro,  
sólo que hecho a mano.  
Por allí hay agujeros,  
de donde sacaron las piedras,  
con que hicieron las piedras,  
con que hicieron las pirámides,  
y así las hicieron muy grandes,  
la del Sol y la de la Luna.  
Son como cerros  
y no es increíble  
que se digan que fueron hechas a mano,  
porque todavía entonces  
en muchos lugares había gigantes...

Fray Gerónimo de Mendieta en su *Historia Eclesiástica Indiana*, en su capítulo XIII, también hace mención de que hubo conocimiento de personas gigantes en estas tierras de América, refiriéndose a ellos de la manera siguiente: que en el conocimiento de los indios viejos se decía que hubo gigantes, porque se habían hallado huesos de hombres muy grandes. Citando a Fray Andrés de Olmos, dice que vió en tiempo del Virrey D. Antonio de Mendoza, huesos del pie de un gigante que tenían casi un palmo de alto. También se acuerda que al Virrey Luis de Velasco le llevaron otros huesos y muelas de terribles gigantes. También en su referencia habla de una persona de Cuernavaca que tenía “tres varas de medir”, menos una cuarta de alto, que fue llevado varias veces a México para la procesión de Corpus Christi, y por darle mucho de comer, murió de hambre en su pueblo. También hubo otra persona en Tecalli, que fue llevado a México como cosa monstruosa. El texto también informa de la presencia de hombres barbados en la antigua Mesoamérica que acostumbraban a cortarse las barbas. De allí el maravillarse de los indígenas mexicanos cuando se presentan los españoles venidos con Cortés, pues ya había sido pronosticada su venida. (Mendieta, sf:104)

También Fray Juan de Torquemada en su *Monarquía Indiana*, en el capítulo XI hace referencia a los gigantes, primeros moradores de estas indianas tierras antes de los tultecas. Hace relación que las personas que se salvaron después del diluvio y moraron en estas tierras fueron personas muy crecidas de cuerpo que se llamaron QUINAMETI (que quiere decir gigantes), esto basado a que en varios lugares de la provincia, al haber cavado la tierra se hallaron "huesos grandes y desemejados que daba espanto considerados por su grandeza". Sus especulaciones sobre el tema lo llevan a considerar los capítulos bíblicos en donde se mencionan también a los gigantes. Su única duda es cuando se preguntan los huesos de estos gigantes fueron de antes del diluvio o después. Su inquietud le llevó a presentar a un francés Pedro Morelet, hombre peritísimo, una muela dos veces más grande que un puño para que diera su opinión; tal persona le indicó que era de gigante y que aún en la propia España ya había visto él algunas cosas parecidas de huesos convertidos en piedra. Otra de las historias antiguas relatadas por Torquemada, habla de Tlaxcallán, y que la habitaban gigantes. Valiéndose de un engaño los antiguos indígenas conquistadores los convidaron a comer y a beber, para luego matarlos, con la sorpresa que aquellos no pudieron tomar sus propias armas, desgajaron enormes ramas de árboles para defenderse, pero ante tan bien organizado ejército fueron muertos sin que quedara un hombre gigante con vida. Quienes hicieron esta proeza de vencer a los gigantes fueron los del pueblo Tlaxcalteca (Torquemada: 1975: 52, 53, 54).

## Los yacimientos prehistóricos de México

La Región de Tepexpán, en el noroeste de la cuenca de México, es una de las más ricas en asociaciones de hombres con faunas del Pleistoceno, y la hace importante dentro del continente para estudiar culturas paleoindias. Según (Aveleyra 1955: 6) los estudios anteriores en el llano de Tepexpán habían sido descuidados en cuanto a relacionar los restos de ocupación cultural dejados por el hombre con los animales prehistóricos que se encontraron pues solamente se les dió un valor paleontológico, taxonómico y museográfico. También en el área de Tequixquiac, se encontró presencia de industria lítica en depósitos aluviales ricos en fauna pluvial, con un nivel de ocupación muy temprano al hombre de Tepexpán. También se encuentra el caso del mamut de San Isabel Iztapá, en asociación directa con implementos de piedra tallada. Puede hablarse por lo menos una docena de osamentas de mamutes, relacionados en el tiempo con el hombre (Ibid: 6)

## Conclusiones

Navarrete (Ibid: 11) sugiere que la creencia indígena se fundamenta por frecuencia con la que aparecen en el Valle de México grandes huesos pertenecientes

**mamutes** y otros animales extinguidos, que los indígenas pudieron confundir con los restos óseos de inmensos gigantes.

También en Guatemala, según hemos podido determinar por las lecturas, existe la posibilidad que los indígenas hayan conocido algunos yacimientos de animales prehistóricos de gran envergadura. Tal como cita Fuentes y Guzmán, el yacimiento paleontológico de la hacienda de El Peñol, en Jutiapa.

Indudablemente que el conocimiento de los animales prehistóricos en las culturas indígenas no fué posible, pues se encontraban en un grado cultural de desarrollo que no les permitió un acercamiento a este tipo de estudios. Es de hacer notar también que en el caso europeo o la cultura occidental, también fué desconocido hasta el siglo diecinueve la existencia de los grandes animales del período prehistórico. Ambas culturas manejaron estas evidencias óseas como pertenecientes a personas de talla gigantesca, por no encontrar otra respuesta a sus inquietudes.

El hombre algunas veces haciendo historia de tipo mitológico, otras veces fundamentado en las escrituras bíblicas, siempre echó a andar sus fantasías más escondidas en su cerebro. Teniendo a veces evidencias como los enormes huesos de los animales prehistóricos, también le sirvió para dar el toque final a sus historias sobre gigantes, en cualquier lugar del mundo y en cualquier cultura de las que hemos visto a vuelo de pájaro.

Por lo tanto podemos deducir que las historias, leyendas o mitos sobre gigantes pudieron tener la base o evidencia en los restos óseos que fueron conocidos en casi cualquier lugar del mundo, pues su dispersión es tal que se pueden encontrar en Europa, Asia y en el Nuevo Mundo.

## **BIBLIOGRAFIA:**

**Avelleyra A. de Anda, Luis**

**1955 El segundo Maut fósil de Santa Isabel Iztapán, México, y artefactos asociados,** apéndice por Manuel Maldonado-Koerdell Instituto Nacional de Antropología e Historia, México.

**Editorial Everest**

**1973 Gran diccionario enciclopédico Everest,** Editorial Everest, León, España.

**De Fuentes y Guzmán, Francisco Antonio**

**1933 Recordación Florida. Discurso historial y demostración natural, material, militar y política del Reyno de Guatemala. Tomo II. Edición conforme al**

**códice del siglo XVII.** Original que se conserva en el archivo de la municipalidad de Guatemala.

De Mendieta, Gerónimo

(sf) **Historia Indiana.** Compuesta por Fray Gerónimo de Mendieta, con algunas advertencias del P. Fray Joan de Domayquia. Sacadas de cartas y otros borradores del autor. Editorial Salvador Chávez Hayhoe. México. D. F.

De Torquemada, Juan

1975 **Monarquía Indiana.** De los veinte y un libros rituales y monarquía indiana, con el origen y guerra de los indios occidentales, de sus poblazones, descubrimiento, conquista, conversión y otras cosas maravillosas de la misma tierra. Vol I. Universidad Nacional Autónoma de México.

Diccionario Enciclopedico U.T.E.H.A.

1952 México, México

León Portilla, Miguel

1988 **Los Antiguos Mexicanos.** A través de sus crónicas y cantares. Colección Popular No. 88. Fondo de cultura económico. México.

Navarrete, Carlos

1973 **La piedra del Sol. The Sun Stone.** Museo Nacional de Antropología INAH/SEP. Ediciones Lara, S.A. México.

Recinos, Adrián

1976. **Popol Vuh. Las antiguas historias del Quiché.** Traducidas del texto original con introducción y notas por Adrián Recinos. Fondo de cultura económica. México.

Repollés, José

1979. **Las mejores leyendas Mitológicas.** recopiladas por José Repollés. Editorial Bruquera, S. A. Barcelona. España.

Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania

1967. **Traducción del nuevo mundo de las Santas Escrituras.** Traducidas en la versión en inglés de 1961, pero consultando fielmente los antiguos textos hebreo y griego. Tercera edición en español.